

Tanda de Exposiciones en la Sala Municipal

por ROSALINA CARRERAS

Un artista olotense, Ramón Pujol, inauguró la temporada otoñal en la Sala Municipal de Exposiciones de Gerona, con una colección de sus óleos y dibujos.

Pujol que, como decimos, es de Olot, confirma plenamente su cuna en la manera de tratar algunos temas, casi clásicos, al modo de la Escuela Olotina. No obstante, el artista, sabe dar su *sello personal a su obra, plasmando en sus cuadros un mundo muy suyo, que puede decirse está lleno de encanto.*

Una cierta uniformidad colorística es uno de los rasgos que notamos en la exposición, pero que queda compensado por la juventud del pintor. Junto a ello, se descubre una aguda profundidad conceptual y su expresividad plástica.

A pesar de su figurativismo, Ramón Pujol tiende a una manifestación abstractiva de su plástica, nota ésta que viene a ser, sin duda, su mejor logro pictórico.

El joven de la capital de la Garrotxa, ha dejado un buen recuerdo en la Sala Municipal, como el de un buen exponente de esa ciudad de Olot, tan pródiga cuna de artistas.

Nuevos caminos son los que apunta, en su carrera, el pintor Torrent Buch, en su exposición del mes de noviembre; caminos que se descubren en algunas de las obras expuestas, y que — a pesar de ser difíciles — le apartan, poco a poco, de su habitual modo de ser. Torrent Buch sigue su *tónica de siempre, pero con una variedad estilística expresiva que consigue dejar de lado un cierto amaneramiento que le perjudicaba en su expresión.*

Quizás se eche de menos, en su obra, una cierta pasión o idea, revestidas por un ropaje plástico no tan exuberante como el que nos presenta, pero más expresivo de una convicción propia y profunda.

No obstante el pintor tiene oficio, tiene dotes poco comunes, y un sentido cromático innato en él, que consigue plasmar magistralmente.

También un artista figuerense, Federico Matabosch, ha tenido la Sala Municipal como marco de sus exposiciones.

El 23 de noviembre inauguró una muestra de su arte, compuesta por treinta y cinco obras, paisajes de nuestra provincia.

Matabosch, con este arte paisajístico que le es tan peculiar, y esa gracia especial que tiene en la captación de la belleza natural, ha ofrecido en esta ocasión una selección de rincones de nuestra provincia, bellos retazos de nuestra tierra que van del mar a la montaña.

Una exposición colectiva, compuesta por obras de Montserrat Llonch, Martínez Noguera y Emilia Xargay, cerró el ciclo de exposiciones de 1968 en el salón municipal gerundense. Dibujos a la cera y óleos, cerámicas y esmaltes, fueron el tema de esta manifestación artística.

Martínez Noguera, premio de Escultura en el último Concurso Provincial de Arte, presentó un conjunto de cerámicas de primorosa ejecución,

en las que se hace notar la mano diestra del artista en la conjunción del color, la línea y el volumen. Diríamos que el ceramista conoce bien cual es su objetivo y el modo como conseguirlo.

Montserrat Llonch sigue la misma trayectoria suya de una personalidad suave y acusada a la vez. Sus óleos y sus dibujos a la cera, que tienen un aire un tanto melancólico, dejan adivinar el trazo recto de su carácter, tímido en apariencia, pero que en el momento de llevar a cabo su obra se muestra con todo el empuje de una fuerza expresiva junto a unas pinceladas de lejanía soñadora.

Los bodegones que presenta esta artista ponen de manifiesto un laconismo cada día más audaz, y poseen una exquisita matización. En todas sus obras puede admirarse la delicada ar-

monización cromática, sus contrastes y su composición.

A la vista de su muestra artística, puede decirse que el valor real de la pintura de Montserrat Llonch reside en la vaporosa proyección de una idea y en la sobriedad colorística que preside su obra.

De Emilia Xargay, la tercera componente de la exposición, poco podemos decir de su extraordinaria labor que no se haya dicho en ocasiones anteriores. Xargay presenta, esta vez una difícil actividad artística: la de los esmaltes — sus esmaltes — en cuya ejecución ella es artista de excepción.

Como siempre, sus matices su adecuada composición, y su valoración cromática, logran efectos verdaderamente exquisitos. Su delicada expresividad es sello muy personal de su obra.

Actividad artística en Figueras

La inauguración de la Sala de Arte «Goya» constituyó un acontecimiento artístico en el otoño figuerense.

En una de sus calles más típicas, — la de la Portella — la capital del Ampurdán alberga una sala de arte que fue inaugurada con una exposición de dibujos de Joan Sibecas, verdaderamente elogiabile.

Sibecas se mueve siempre dentro de una exactitud y de una fidelidad a los buenos principios de la pintura, tanto si se trata de representativismo como si su obra se desarrolla dentro de lo puramente imaginativo.

En esta misma sala y a continuación de la exposición de Sibecas, se presentó una exposición colectiva, con obras de Roser Vilar, Zamora Muñoz, Ramón Pujol, Juncá y Rovira.

Roser Vilar expuso una serie de estudios de figura, todos ellos muy logrados y de perfecto dibujo humanizado, elemento adecuadísimo a los rasgos que desea estudiar.

Zamora Muñoz, presentó obras en las que destaca su colorido magníficamente ordenado, que proporciona una excelente composición. Destacan sus estudios arquitecturales, con el rojo como color principal, centrando el conjunto de los amarillos y de unos verdes fulgurantes, acordes con la composición, que fija en su aplomo por las líneas arquitecturales exactas y llenas de equilibrio. Un buen momento el de Zamora Muñoz, en su carrera artística.

Expuso también Ramón Pujol, el pintor de Olot, con unos paisajes buenos de coloración y bien encuadrados con unos primeros términos

muy corpóreos y sensibilizados. Los paisajes de Pujol rayan en el neo realismo más enjuto.

Los otros dos expositores de esta muestra colectiva presentada en la Sala de Arte «Goya», fueron Juncá, con una serie de obras bien orientadas, y Rovira, con telas bien concebidas dentro de su estilo de color predominante.

•

En la misma Sala de Arte «Goya», que desde su inauguración ha ido presentando a Figueras una serie ininterrumpida de muestras artísticas, expuso sus obras la pintora figuerense Carmen Cuffi.

Esta pintora a la que conocíamos más por sus acuarelas que por sus óleos, se inclina, en esta ocasión, más por el segundo procedimiento, en el que la artista muestra sus dotes pictóricas.

En esta nueva exposición de Carmen Cuffi se percibe una cierta tendencia, a la par que su otro estilo amable y delicado, a sobrevolar el tema central. Composición correcta en los cuadros de esta artista; y buena iluminación en su colorido.

Presenta también junto a sus óleos, una serie de paisajes ampurdaneses, en acuarela, que siguen manteniéndola dentro de la buena línea de pintura.

•

También la otra sala figuerense, «Obanos-Amiel», ha presentado en la temporada de otoño una buena serie de muestras artísticas.

Si no recordamos mal la inició la extraordinaria artista Emilia Xargay, ese espíritu creador de Gerona, polifacética en el campo del arte, de cuya exposición ya hemos hablado a Vdes. anteriormente.

Ricardo Ferrer expuso sus obras, en el pasado mes de octubre, presentando una notable colección de óleos y dibujos, que hacen ver en él al joven dotado, capaz y diestro en el manejo de los pinceles, que sabe su posibilidad en la línea, y su dominio del color.

También un grabador francés, Mathonnat, presentó sus obras en esta sala; exponiendo una serie de planchas realizadas con una destreza notable.

Una serie de excelentes dibujos de Evaristo Vallés, exactos y espiritualizados, fueron presentados en la Sala Goya, de Figueras.

El artista en la realización de estos dibujos emplea diversos procedimientos, como sus maravillosos estudios a la sanguina, o los de la punta seca, lápiz plomo, o a la tinta china, todos ellos excelentes para poner de manifiesto el arte indiscutible del artista figuerense.

Sidrach expuso, a continuación de Vallés, en la misma sala; presentó una serie de cuadros creados con una convicción de lo que para él es el conjunto interior de sus pinturas, que le hace conseguir con no demasiados elementos libeales, pero provistos de un buen dibujo, todo un armazón sostenido y firme, sobre el que se fijan los colores que han de completar su juego movi-mental. El pintor de Lladó ha evolucionado mucho en los últimos tiempos de su carrera, y ha alcanzado un excelente momento que es el que está viviendo en la actualidad.

Una colección de alegres paisajes fueron los expuestos en Figueras por el pintor Rafael Viñolas. Paisajes realizados al óleo, alegres, de colorido leal.

Viñolas amante del paisajismo, como lo fueron sus predecesores olotenses, es artista que co-

noce el secreto de la evolución y evoluciona hacia un mejoramiento de las buenas cualidades de la escuela a la que pertenecen sus obras.

La tónica principal de sus cuadros diríamos que es la sinceridad y el optimismo; y sus rasgos principales, la destreza en el dibujo y la ordenación adecuada en la composición.

La exposición del pintor de Olot dejó buen recuerdo en la capital del Ampurdán, entre la gran masa de aficionados al arte pictórico.

En la exposición colectiva, que tuvo como marco la Sala de Arte «Goya», tres pintores de Figueras dieron a conocer sus obras recientes, en su propia ciudad. Tres pintores que por sí solos hubieran garantizado el éxito de una exposición individual y que en esta ocasión, juntos, proporcionaron una buena muestra de arte.

Se trata de Rosa Genís, con sus cuidadas flores; Pierre Gironell, con sus paisajes de tintas sombrías; y Miguel Capalleras, el hombre de los buenos dibujos, de aquellas acuarelas de asuntos informales, que tan buena crítica obtuvieron. Los tres pintores, en conjunto ofrecieron una buena exposición a Figueras.

El año terminó con dos exposiciones: la de Zamora Muñoz, en la Sala Goya, y la de Martínez Roca, en la Sala «Obanos-Amiel».

La de Zamora Muñoz, con una serie de óleos, con temas al aire libre, influidos sin duda por la escuela olotina, pero que dieron testimonio de las dotes artísticas del pintor que ya en otras exposiciones las había puesto de manifiesto.

Y Martínez Roca, que tiene un sentido muy notable de la composición, expuso un conjunto de acuarelas, buena muestra de la labor del artista en ahondar los secretos de la acuarela, y de mejorar día a día su obra, cosa que va consiguiendo en cada una de sus muestras.